



Estudio revela que la adaptación climática puede aliviar las presiones migratorias en África.

Posted on Enero 24, 2026

(Corea del Sur) África se enfrenta a una creciente migración interna y crisis de desplazamiento, impulsadas por la intensificación de los riesgos climáticos —en particular, sequías prolongadas— y la persistencia de conflictos armados, que agravan las vulnerabilidades en todo el continente.

Investigaciones previas vinculan claramente estos factores de estrés con el aumento de los movimientos de población, pero existen pocos estudios empíricos que examinen el papel de la adaptación climática, especialmente la influencia de la agricultura, en la moderación de estos efectos a nivel de red y de país.

Partiendo de esta premisa, un estudio dirigido por el profesor Hyun Kim, profesor asociado de la Escuela de Administración Pública de la Universidad Nacional de Chungnam, muestra que, si bien la sequía y los conflictos armados están estrechamente asociados con el aumento de la migración, una mayor capacidad de adaptación reduce sustancialmente la migración cuando estos factores de estrés están presentes. El artículo, publicado en línea el 25 de noviembre de 2025 en la revista *Sustainable Development*, analizó datos nacionales y de cuadrícula de países africanos durante un período de 20 años (1995-2015).

En lugar de servir como una solución independiente, la adaptación climática actúa como una fuerza moderadora. Los países con mayor capacidad de adaptación experimentan menores niveles de migración

durante sequías o conflictos armados que los países menos adaptables. Esta capacidad se mide mediante indicadores clave, como la producción agrícola, el acceso al agua, los sistemas de salud, la infraestructura y la preparación ante desastres.

“La productividad agrícola desempeña un papel particularmente importante”, afirmó el Dr. Hyun Kim. “Un mayor rendimiento de los cultivos se asocia sistemáticamente con una menor migración, lo que pone de relieve cómo la seguridad alimentaria y los medios de vida contribuyen a la estabilidad de las comunidades durante las crisis climáticas y los conflictos”.

Los investigadores examinaron datos sobre migración del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, registros de conflictos armados del Proyecto de Datos sobre Conflictos de Uppsala, datos sobre sequías de la base de datos de desastres EM-DAT e indicadores de adaptación climática del Índice de Adaptación Global de Notre Dame. La migración se cuantificó mediante los movimientos anuales de población originados dentro de los países, incluyendo a las personas desplazadas internamente y a los solicitantes de asilo.

El estudio concluye que los conflictos armados y las sequías aumentan de forma independiente el riesgo migratorio. Sin embargo, sus efectos combinados se ven significativamente atenuados en países con mayor capacidad de adaptación. Este efecto moderador es más pronunciado en situaciones de crisis, lo que sugiere que las políticas de adaptación climática son especialmente cruciales cuando las comunidades se enfrentan a amenazas ambientales y de seguridad que se solapan.

“La adaptación climática suele enmarcarse como una estrategia ambiental a largo plazo”, afirmó el profesor Kim. “Nuestros hallazgos demuestran que también tiene beneficios sociales inmediatos al reducir las presiones migratorias derivadas tanto de los riesgos climáticos como de los conflictos armados”.

Más allá de los resultados migratorios, los resultados se alinean estrechamente con varios Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas, como Salud y Bienestar (ODS 3), Reducción de las Desigualdades (ODS 10), Acción por el Clima (ODS 13) y Paz, Justicia e Instituciones Sólidas (ODS 16). Fortalecer la capacidad de adaptación, en particular en el sector agrícola, puede ayudar a prevenir crisis humanitarias al abordar la vulnerabilidad climática antes de que se intensifique el desplazamiento.

Si bien el estudio se centra en África, los autores señalan que los hallazgos tienen implicaciones más amplias para los debates globales sobre financiación climática, justicia climática y gobernanza migratoria. A medida que los riesgos climáticos se intensifican a nivel mundial, la investigación subraya la importancia de priorizar la adaptación como parte de estrategias integradas para reducir el desplazamiento y fortalecer la resiliencia en las regiones vulnerables.